



N.º 64

BARCELONA

NOMBRE: San Vicente

AUTOR: Bonanat Zahortiga

PROCEDENCIA: Retablo de San Agustín, catedral

LOCALIDAD PROCEDENCIA: Huesca

CRONOLOGÍA: Hacia 1415-1425

FUNCIÓN: Devocional

TÉCNIC: Temple sobre tabla

DIMENSIONES: 80,2 × 61,5 cm

PROPIETARIO: Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

En el año 1915 Ricardo del Arco describió dos pinturas que se encontraban en la sacristía de la catedral de Huesca de la manera siguiente: «hay dos tablas, pequeñas, pero muy bonitas, propias del siglo XV. Una ofrece a San Lorenzo, de rodillas, con palma en la diestra y libro abierto con la mano izquierda. Viste dalmática con brocado de oro en las guarniciones. La segunda representa a San Vicente, mártir, en análoga disposición y con idéntica vestidura. El fondo de ambas es de oro, diaprado, surcado con punzón, de gran finura, lo mismo que las aureolas que coronan las cabezas. Son tablas no procedentes de retablo». Esta descripción se ajusta en todos los detalles a

las dos tablas que se exponen y ha sido el indicio por el cual Carmen Lacarra ha correlacionado el comentario con las pinturas de san Vicente y san Lorenzo conservadas en el Museu Nacional d'Art de Catalunya, relación que permite conocer que el origen de las dos tablas fue la catedral de Huesca. A partir de esta referencia algunas de las obras de Huesca comentadas en el artículo de Ricardo del Arco del año 1915 tuvieron como primera destinación Londres, incidencia que hace suponer que las tablas de san Vicente y san Lorenzo también pudieron ser compradas por el mismo anticuario londinense.

En relación con la capilla que acogió las pinturas de los santos diáconos se tiene noticia que en el año 1372 se construyó una capilla subterránea bajo el oratorio absidial dedicado de Santa María de la catedral de Huesca, el cual debía acoger los restos mortales del obispo fray Juan Martínez de Barcelona. Este obispo, en sus últimas voluntades, dispuso que la capilla debía ser dedicada a san Agustín dado que él había formado parte de esta orden, en la cual fundaba una capellanía perpetua dotada con las rentas del castillo de Morilla y le legaba un misal, un cáliz y un *retabulum deauratum* de su propiedad. Años más tarde se debieron añadir a la advocación agustiniana de la capilla las de los santos Vicente y Lorenzo dado que en la visita pastoral de 1560 se hace mención de un retablo viejo con las imágenes de los tres santos. La relación entre san Agustín y los dos santos diáconos, los cuales a pesar de que no coincidieron cronológicamente aparecen como primos en los escritos de Juan Belet, es muy singular, más si se tiene en cuenta que, según la opinión de algunos, corresponde a san Agustín la autoría de la narrativa del martirio de san Vicente.

A pesar de que la ampliación del número de titulares del oratorio pudo originar el encargo de un nuevo retablo, las características estructurales de la capilla subterránea, el hecho de que todavía no hubieran pasado cincuenta años desde la donación del primer conjunto pictórico y la tipología de las tablas de san Vicente y san Lorenzo, más bien aluden a un posible acoplamiento de las pinturas que se exponen a la estructura del retablo donado por fray Juan Martínez. En nuestra opinión, si bien el tamaño reducido de las tablas no mantiene una conexión muy coherente con la importancia que debió tener la advocación de los dos santos diáconos en Huesca, creemos que la veneración a ambos diáconos en una capilla subterránea pudo tener relación con la idea de cripta y con la conservación de algunas reliquias de los santos titulares. El cierre al culto de este oratorio dedicado a san Agustín, san Vicente y san Lorenzo y el traslado de estas dos últimas advocaciones a dos de las capillas situadas en el trascoro de la catedral oscense en el siglo XVII, debió implicar el desmembramiento del antiguo conjunto pictórico y la custodia de las pinturas de los dos santos diáconos en la sacristía de la sede catedralicia.

En lo concerniente a la iconografía de las dos tablas, ambos santos lucen la palma del martirio y los respectivos atributos del tormento que padecieron, la rueda en el caso de san Vicente y la parrilla en el de san Lorenzo. Asimismo los dos diá-



conos muestran un libro abierto que puede aludir a su condición de mártires, ya que, según San Agustín: «los martirios de los santos han sido y siguen siendo libros abiertos que nos enseñan a triunfar sobre los errores, los amores y los temores de este mundo». En el libro que muestra san Vicente se puede leer una antífona (In II nocturno, 1) «Levita Vincencius dixit beato Vallerio sic iubes pater sancte responsis iudicem aggredi» y un salmo (Psalmi Iuxta Hebr. 12,4-5) encabezado por «Ave benigne Ihu», el cual dice «Illumina domine oculos meos ne unquam abormiam in morte nequando dicat inimicus!». En el de san Lorenzo se se puede leer un salmo «Ave verbum divinum reformatio virtutum restitutio sanitatu» y el inicio de una antífona dedicada a él (Ad. Bened. Ant.): «In craticula te deum» (agradezco el soporte de Manuel Sánchez, del CSIC, y de Eva Franquero y Ruth Tarrasa, de la Biblioteca de Museos, en la identificación de estos textos).

Finalmente en lo que respecta a la autoría de las pinturas, plenamente inmersas en la estética del gótico internacional, la conservación del retablo de la capilla del *Desposorio* de la catedral de Tudela, obra realizada por Bonanat Zahortiga en 1412 y donada por mosén Francisco Villaespesa, así como una tabla de san Agustín de la catedral de Zaragoza perteneciente a un conjunto ejecutado por este pintor en 1420, permiten atribuirle las dos tablas que se exponen. En este sentido el encargo que recibió Zahortiga en 1411 para la realización de un retablo dedicado a los santos Magdalena, Cosme, Damián y Lucas con destino al convento de Santo Domingo de Huesca pudo tener algún tipo de coincidencia cronológica con el encargo de las pinturas de san Vicente y san Lorenzo.

FR.Q



N.º 65

BARCELONA

NOMBRE: San Lorenzo

AUTOR: Bonanat Zahortiga

PROCEDENCIA: Retablo de San Agustín, Catedral

LOCALIDAD PROCEDENCIA: Huesca

CRONOLOGÍA: Hacia 1415-1425

FUNCIÓN: Devocional

TÉCNICA: Temple sobre tabla

DIMENSIONES: 80,2 x 62 cm

PROPIETARIO: Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

Ver texto de ficha n.º 64.

ARCO, R. del, «La pintura de primitivos en el Alto Aragón, más retablos y artistas inéditos», en *Arte Español*, núm. 7, 1915, p. 391.

ARCO, R. del, *La catedral de Huesca*, Huesca, 1924, p. 181.

*La colección Muntadas*, p. 47, cat. 372 y 371, Barcelona, 1931.

POST, Ch.R., *A history of spanish painting*, 14 vols., 1930-1966. «Retablo de Santa Catalina», en *La Campana de Huesca*, año II, 7-X-1894, núm. 38, IV, Cambridge (Mass.), 1933, p. 644.

POST, Ch.R., *A history of spanish painting*, 14 vols., 1930-1966. «Retablo de Santa Catalina», en *La Campana de Huesca*, año II, 7-X-1894, núm. 38, fig. 325, VII, Cambridge, (Mass.), 1938, pp. 820 y 821.

SUTRA VIÑAS, J., «Notas sobre las pinturas de la Colección Muntadas», en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, LII, 1944, pp. 145-159, p. 157.

BALAGUER, E., «Pintores zaragozanos en protocolos notariales de Huesca» en *Seminario de Arte Aragonés*, VI, Zaragoza, 1954, pp. 77-79.

GUDIOL Y RICART, J., «Pintura gótica», *Ars Hispaniae*, IX, Madrid, 1955.

*Colección Matías Muntadas*, p. 12, núm. 34 (catálogo de exposiciones), Barcelona, 1957, p. 169.

GUDIOL Y RICART, J., *Pintura medieval en Aragón*, Zaragoza, 1971, pp. 43-44, 124 y 220-221.

MAÑAS BALLESTÍN, F., *Pintura gótica aragonesa*, Zaragoza, 1979, p. 111.

DURÁN, A., *Historia de la catedral de Huesca*, Huesca, 1991, p. 84 y 112.

LACARRA DUCAY, M.C., «Pintura gótica en el Alto Aragón», en *Signos. Arte y cultura en el Alto Aragón medieval*, Huesca, 1993, pp. 179 y 188.